

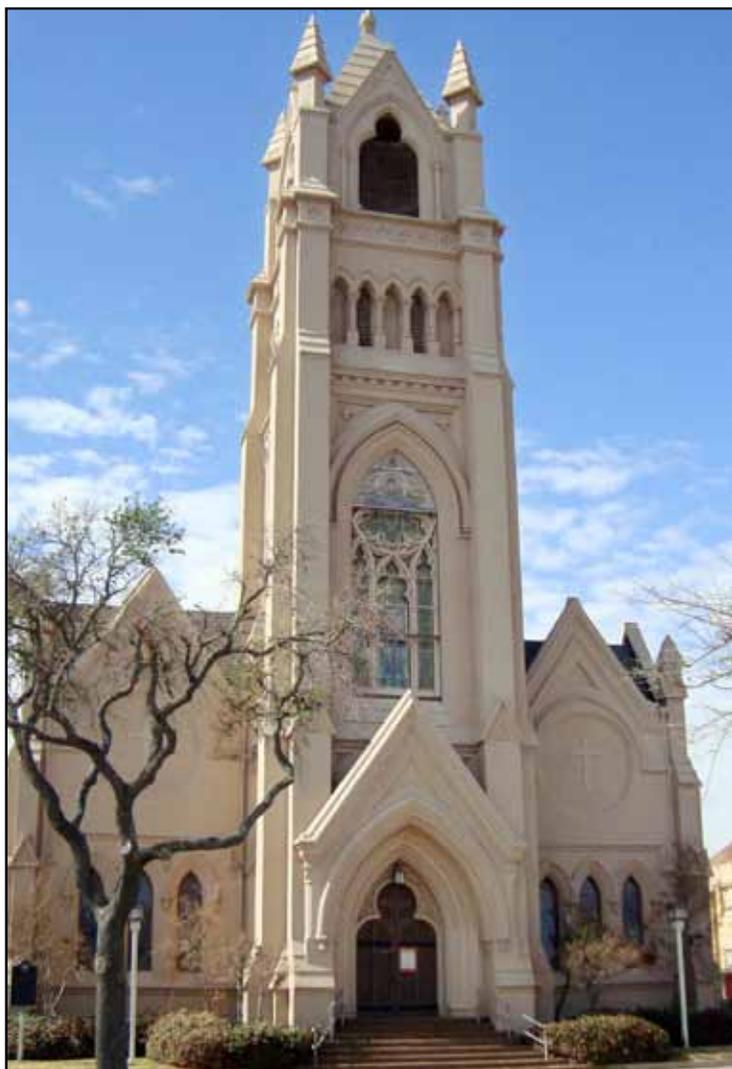
Mitigación Mejores Prácticas



FEMA

La elevación de 1907 salvó la iglesia De Galveston de la inundación

Los trabajadores elevaron a mano la estructura de 3,000 toneladas después de la tormenta del año 1900



La Iglesia St. Patrick es una de las iglesias más antiguas en la isla de Galveston fue elevada a mano por 5 pies en el 1907.

Un Vistazo

La Iglesia Católica de St. Patrick en Galveston, sobrevivió las mareas huracanales del Ike sin ningún tipo de inundación interior, gracias a los padres antecedentes quienes elevaron la iglesia a mano después del huracán devastador de 1900. Tormenteras plásticas también protegieron los cristales tintos de la iglesia. Otros edificios en el área fueron inundados, pero dentro de santuario ya elevado parecía como si no había pasado ninguna tormenta.

GALVESTON, Texas – Era el año 1907 y Galveston se estaba recuperando de uno de los peores desastres naturales ocurridos en la nación. El Huracán del año 1900 acabó con las vidas de 6,000 personas debido a la terrible fuerza de sus vientos, aguaceros y escombros.

Un sombrío ruido de tambores se escuchaba a lo largo del paisaje destrozado alrededor de las iglesias más antiguas de Galveston Island, St. Patrick Catholic Church. Con cada golpe cien hombres gruñían al unísono, concentrados en la labor de manejar 700 martillos mecánicos a mano.

Parecía imposible pero las 3,000 toneladas de masonería de la iglesia se estaba elevando del suelo, ni siquiera media pulgada a la vez hasta que pareció flotar en el aire. Era una mezcla de fortaleza, de fe y de voluntad humana.

Cien años más tarde un maremoto empujado por el Huracán Ike arrasó la costa de Galveston, dañando el 75 por cien de los edificios de la isla. Los edificios que no estaban elevados y situados en el complejo de la iglesia – la escuela y la casa del sacerdote – se inundaron junto con muchos otros más a lo largo de la isla. Las aguas también causaron daños en la zona de los conductos debajo de la iglesia dentro del espacio que se había dejado para la elevación.

Sin embargo, dentro de St. Patrick, fue como si Ike no hubiera ocurrido nunca.

“Cuando elevaron esta iglesia cinco pies, la salvaron,” dijo el Reverendo John Bok, sacerdote de la parroquia. “Sin su trabajo hubiéramos sufrido daños terribles en el interior de nuestra



El Reverendo, John Bok esta feliz que su iglesia no sufrio daños por el Huracán Ike, debido a que elevaron el edificio y las ventanas fueron protegidas con tormanteras plasticas.

iglesia, no solo durante el Huracán Ike sino también durante otras tormentas.”

”Bok señaló la línea sucia que dejaron las aguas en los cimientos de la iglesia, unos cinco pies por encima de lo que hoy en día es el nivel de la calle. Si la iglesia no hubiese sido elevada el agua hubiera subido de 4 a 5 pies en el interior del santuario.

”Acabamos de cambiar los suelos, el enmoquetado y el azulejo de la iglesia,” dijo Bok. “Es una hermosa iglesia y hubiese sido una tragedia si se hubiera inundado.” Las ventanas de plástico hechas contra tormentas que fueron instaladas por la congregación en 1991 también contribuyeron a la supervivencia de St. Patrick para proteger las vidrieras de las lluvias, vientos y escombros,” dijo Bok. “Durante el huracán Ike se rompió una hoja de plástico pero la cubierta aguantó y no hubo casi daños en las vidrieras,” dijo

El ‘Primer Objetivo Visible’

Fundada poco después de la Guerra Civil St. Patrick abrió sus puertas cuando solo era una caja enmarcada con dos habitaciones y elevada sobre unos pilares de ladrillos. En 1870 los feligreses iniciaron un proyecto masivo para erigir una pieza maestra de estilo gótico. La iglesia nueva debía de tener arcos grandes, techos de bóveda, vidrieras importadas de Francia y madera esculpida por todas partes. La cumbre iba a ser una torre de campana culminada por una aguja elevada.

El toque final, una cruz dorada masiva iluminada con electricidad iba a ser “el primer y último objetivo visible para los marineros y viajeros que se acercaran a Galveston Island provenientes de las profundas aguas del Golfo de México,” de acuerdo con los archivos de la iglesia.

La congregación tardó más de 30 años en construirlo todo. La tormenta del año 1900 tardó una sola tarde en destruirlo.

“Cuando elevaron esta iglesia cinco pies, la salvaron.”

A las 6:30pm del sábado 8 de septiembre de 1900 la torre de campana se derrumbó en el interior de la iglesia y acabó con las vidas de aquellas personas que buscaban refugio por la tormenta. Aun cuando la parroquia perdió 200 feligreses ese día, a la mañana siguiente un sacerdote celebró la Misa del domingo “con el cielo azul como toldo al tiempo que los vientos del cielo soplaban alrededor del altar.”

Una Decisión Fatídica

En 1902 los feligreses habían reconstruido la iglesia. La nueva estructura era mucho más impresionante que la anterior aun cuando la torre de campana medía solo la mitad que la anterior.

Poco después de que la iglesia volviera a abrir sus puertas el Condado de Galveston tomó una decisión fatídica. Iban a construir una muralla marítima de 17 pies de altura hecha de cemento que se extendería a lo largo de varias millas del Golfo de México. Queriendo ser aún más audaz el pueblo de Galveston decidió elevar la tierra situada detrás de la muralla marítima, empezando bien alto detrás de dicha muralla y descendiendo hacia la bahía para el drenaje. En general los funcionarios propusieron elevar el suelo una media de 8 pies.

Para poder llevar a cabo esta meta la gente del pueblo elevó hogares por montones, construyó aceras de madera alzadas en el aire, hizo el dragado de un canal naviero y condujo la arena empapada a lo largo del pueblo y debajo de los edificios elevados. Luego la gente del pueblo cubrió la arena con tierra seca.

El hecho de elevar St. Patrick Church, el edificio más grande de los 2,156 que habían sido edificados, presentó un reto para la ingeniería debido a su tamaño, su peso y la cantidad de pilares y arcos que tenía. Para prevenir el agrietado su peso debía de ser distribuido de forma uniforme a lo largo del proceso. Los hombres del pueblo llevaron a cabo dicha labor, a mano, y en casi poco menos de un mes.

“Lo que estos hombres hicieron fue una proeza de ingeniería increíble,” dijo Bok.

Para el año 1910 la muralla marítima se extendía a lo largo de cinco millas y la mayor parte del grado de elevación había sido finalizada. En 1915 la isla fue de nuevo azotada por otro huracán, el cual se dice fue igual que la tormenta del año 1900. Gracias a las labores de mitigación Galveston fue protegido de una devastación total.

Bok agradece a los antepasados de St. Patrick por haber visto de antemano la necesidad de elevar la iglesia. “Les debemos mucha gratitud por el hecho de no haber sido inundados durante el Huracán Ike,” dijo. “Yo les digo, ‘Gracias y que Dios les bendiga.’”